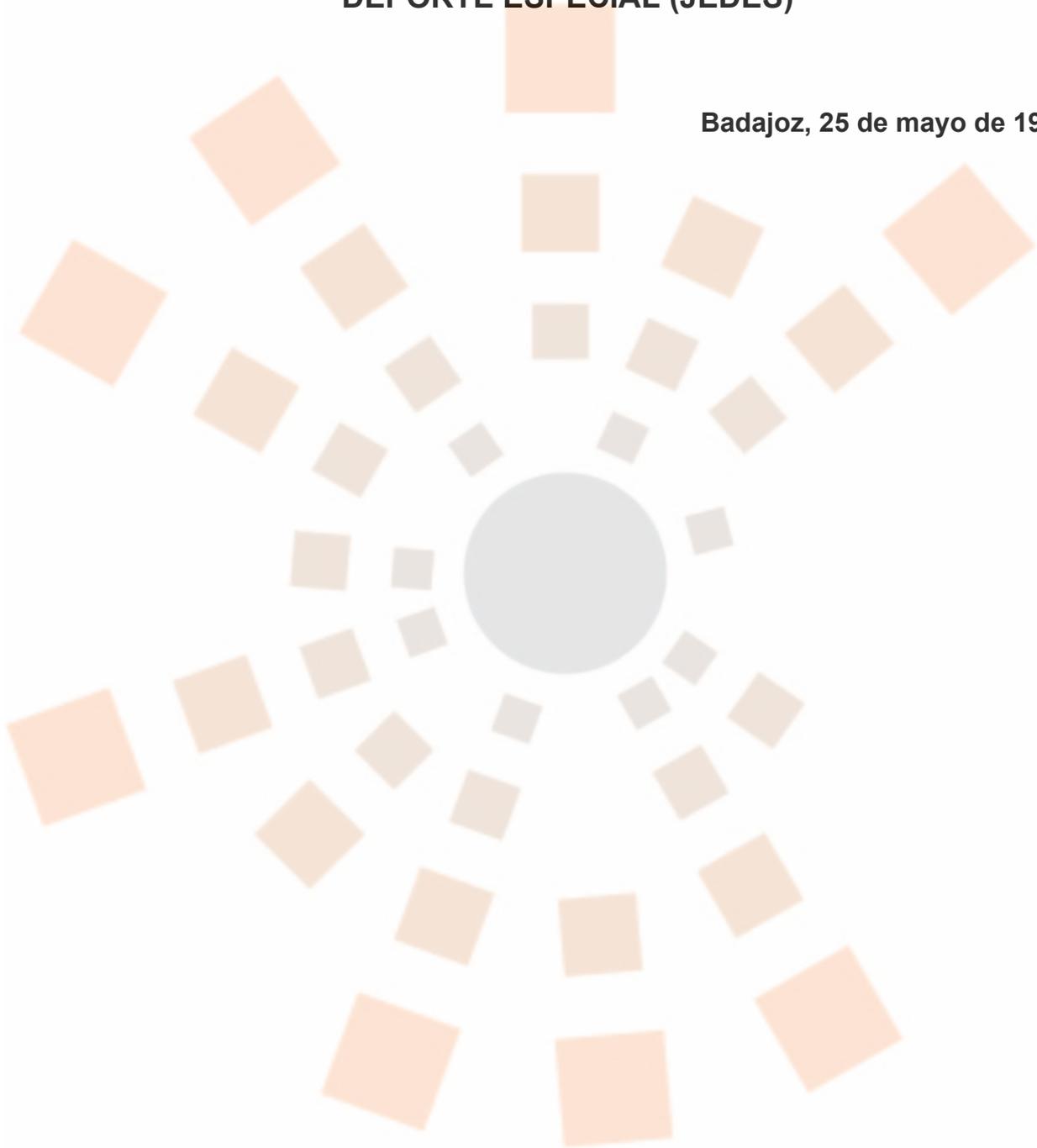


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LOS IX JUEGOS EXTREMEÑOS DEL
DEPORTE ESPECIAL (JEDES)**

Badajoz, 25 de mayo de 1993



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LOS IX JUEGOS EXTREMEÑOS DEL DEPORTE ESPECIAL (JEDES)

Badajoz, 25 de mayo de 1993

Queridos amigos deportistas, educadores, colaboradores y padres de los alumnos y de los deportistas que hoy están aquí, en Badajoz, como ayer en Trujillo o como en muchos sitios donde se han celebrado ya nueve Juegos con éste, de Deporte Especial.

El año pasado os pregunté que si estabais cansados y me dijisteis que sí; hoy espero que no. ¿Estáis cansados?. Cómo vais a estar cansados si vais a empezar a demostrar lo bien que os habéis preparado para competir en estos IX Juegos de Badajoz.

El que está ya algo viejo soy yo, porque hace ya algunos años, y todo aquél que haya seguido algo de cerca mi actividad como Presidente de la Junta de Extremadura, sabe que hay una serie de actos a los que yo no faltó nunca, haga calor o haga frío, y uno de ellos son los Juegos de Deporte Especial que se celebran en Extremadura. Pero en los Juegos I, II, III, yo no tenía inconveniente en dirigiros la palabra, a pesar de que estabais cansados, me decíais, porque seguramente era más joven que ahora. Y hoy tengo una cierta dificultad porque cuando os he visto desfilar y sobre todo cuando he sentido a vuestros padres detrás de mí, se me pone un nudo en la garganta y eso sin duda, es consecuencia de la vejez y consecuencia de la emoción que me produce ser el Presidente de Extremadura, con esta juventud especial que es capaz de darnos el ejemplo a todos aquéllos que queremos una Extremadura mejor.

Me gustaría, sinceramente, que este graderío estuviera a reventar de extremeños, no solamente de aquéllos que tienen alguna responsabilidad sobre vosotros, bien sean vuestros padres, bien sean vuestros educadores, bien sean los voluntarios, sino mucha parte del pueblo extremeño, para que viera que una región no es más rica o más pobre en función de los datos económicos, sino en función de la solidaridad que somos capaces de practicar con aquéllos que más necesitan el apoyo, el cariño, el respeto y el abrazo que yo desde aquí, y en nombre del pueblo extremeño, os mando a todos vosotros.

Quiero deciros, a muchos de vosotros, que os conozco con nombres y apellidos, porque nos hemos visto ya en varias ocasiones y espero que no se me malinterprete fuera de aquí, que yo también me siento con minusvalías, que yo también tengo defectos. Uno de ellos es hundirme cuando veo que algunas cosas no soy capaz de hacerlas por Extremadura. Pero debo confesaros que después de estar aquí, como en años anteriores, durante el mes que viene no tendré ningún

defecto, no tendré ninguna minusvalía, porque vosotros sois capaces de estar, aquí, desfilando, participando, cómo no voy a ser yo capaz de comerme Extremadura, con el apoyo, con el cariño y con el esfuerzo que todos vosotros me estáis dando.

Decía que me siento viejo, porque mientras os veía desfilando, pensaba en mi hija, pensaba en las hijas de muchos que tenemos una cierta preocupación de que cuando faltemos nosotros qué será de ellos. Yo creo, queridos padres, que tendréis una cierta preocupación de que cuando estos muchachos, estas muchachas, tengan 18 años, qué va a hacer la sociedad extremeña por ellos. Y yo quiero deciros, que estamos empeñados, en la ciudad de Badajoz, para hacer un centro ocupacional, para mayores de 18 años, que haga posible que cuando salgáis de vuestros centros, vuestros padres también se sientan tranquilos y satisfechos de veros felices y de veros contentos que eso es lo que yo creo que todo el mundo debe desear.

Queridos amigos, queridas amigas y con esto termino. El año pasado ya estuve en Cataluña, en la inauguración de los Juegos Olímpicos y allí sentí una cierta envidia de que esos Juegos Olímpicos no se celebraran en Extremadura, pero hoy la envidia me la tienen que tener otros porque los Juegos de Deporte Especial se celebren en Extremadura, con el concurso, con el apoyo, con la ilusión y el entusiasmo de vosotros. Aquí no se puede decir que gane el mejor, porque el mejor son todos los que han desfilado por esta pista.

Queridos padres, queridos alumnos, me siento orgulloso, de las pocas veces, porque los demás días son todos problemas, hoy me siento orgulloso de estar presidiendo este pueblo.

Nada más, muchas gracias, ánimo, suerte, a divertirlos, a pasarlo bien y hacer caso de las cosas que os dicen vuestros educadores y vuestros padres.

Suerte a todos.